

día se desarrolla en mayor escala. Tiene un buen paseo interior en el Ferial, y vastos jardines en el Parque, y en los alrededores un verdadero lujo de fuentes y sitios amenos por su frondosidad y bellezas naturales que hacen la estancia en Olot sumamente grata particularmente en los meses de verano.



Á OLOT

Si en ninguna clase de distinción, sin prejuicios y sin alardes de ninguna especie, saludamos á los habitantes de esta leal villa, y muy especialmente á los colegas que aquí se publican, defendiendo cada uno opuestos ideales y doctrinas diferentes.

Queremos que se respeten los nuestros, empezando con el respeto á los ajenos.

Los actos indignos de los partidos, su proceder incorrecto y los medios que para llegar al fin se han puesto en práctica alguna vez, son vulnerables y deben exteriorizarse para que los juzgue la opinión pública.

Las buenas acciones de aquellos que honradamente profesan ideales políticos, que se sacrifican en aras de la patria, indefinida para unos, reducida para otros, de aquellos hombres cultos, ceñidos al dictado de su conciencia, deben darse á los vientos de la publicidad para que cunda el buen ejemplo y para que haya un émulo en cada ciudadano.

Al dedicar nuestro *Suplemento* á la industriosa villa de Olot, no nos ha guiado otro fin que el de ensanchar nuestras relaciones profesionales y amistosas, las cuales procuraremos extender á todas las comarcas de la provincia dentro del modesto círculo en que nos movemos.

Si por algo quisiéramos ser fuertes y poderosos, sería para poder tender un lazo fraternal á todos los pueblos de la tierra, libres y autónomos, y cantar la paz de todos sus pobladores.

Nuestros ideales, nuestros sentimientos, no tienen fronteras. Nacen en el hogar, en la región y se extienden hasta allá donde hay un puñado de tierra, y allá donde vive un hombre.

Olot nos ha impresionado gratamente. No es el pueblo de la leyenda reaccionaria. Aquí se lucha, se trabaja y se vive la vida del obrero culto y del industrial infatigable.

Es, de los pueblos de la montaña, el que más ha agradado á nuestros ojos. No parece si no que al fundarse tuvieran sus fundadores especial cuidado en elegir un sitio preferente de la Naturaleza. De tal manera nos ha sugestionado, este vuestro hermoso paisaje y el ambiente de la montaña que lo consignamos sinceramente en nuestras notas de viaje.

No es menos agradable el carácter lisonjero y culto de los olotenses. De todos hemos recibido pruebas, que en el alma guardamos, como recuerdo imperecedero.

Esta es, telegráficamente, la impresión que transmitimos á nuestros lectores, desde este centro industrial, fecundo é inteligente.

D. R.

Olot 25 de Agosto de 1902.



EL BESO

Yo les vi: caminaban lentamente
por la orilla del río solitario
envuelta su silueta en el sudario
con que enluta la tierra el sol poniente.

Diríase al mirar su continente,
al placer del coloquio refractario,
que allá de la Natura en el santuario
se extasiara su ser... Mas de repente
ella al cielo miró, y él fija en ella
sus ojos y á su talle el suyo enlaza
con el beso que el alma no rechaza.

Surgió en la inmensidad nítida estrella;
la tórtola exhaló blanda querella...
y del ósculo aquel brotó una raza.

JOSEFA CODINA UMBERT.

Barcelona, Agosto 1902.

